

MEMORIA

QUE PRESENTA LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD DE OCEANOGRAFÍA
A LA JUNTA GENERAL DE 11 DE ENERO DE 1917
Y APROBADA EN 18 DEL MISMO MES

SEÑORES:

ARDUA fué la tarea que realizó esta Sociedad durante el año de 1915, en que resueltamente afrontó las cuestiones científicas que venían preocupándonos hacia tiempo, sin descuidar, como es lógico, el fomento de la cultura marítima y la instrucción de los jóvenes pescadores para los cuales se creó la Escuela de Pesca.

La primera campaña oceanográfica del verano del citado año y la formación de nuestro modesto Laboratorio Museo, que con tanto acierto llevó a cabo el joven naturalista D. Fernando de Buen, tuvieron un buen corolario en la pasada temporada estival. En ocasión de inaugurarse en 10 de Agosto el Museo Naval, pudieron percatarse los que siguen con algún interés la marcha de estos asuntos, que la Sociedad de Oceanografía había hecho, dentro de sus modestos recursos, un esfuerzo admirable, producto de muchos desvelos.

Grato ha sido a esta Junta Directiva, apartando toda inmodestia, el escuchar sinceros y desinteresados elogios de S. M. la Reina Doña María Cristina, que examinó las instalaciones del Museo con sumo detenimiento, alabando su organización y el significado altamente plausible que tienen esos trabajos que señalan orientaciones muy en armonía con las aspiraciones modernas y las necesidades de nuestro tiempo.

Después de la visita regia, esta Junta se vió honrada con la presencia del señor Ministro de Marina, D. Augusto Miranda. El ilustre General admiró la nutrida colección de especies de la fauna marítima que posee la Sociedad, prodigó calurosas frases de felicitación y nos alentó con promesas muy gratas de que en su gestión ministerial procurara prestar el concurso más eficaz a la Sociedad para contribuir al desarro-

llo y progreso de las ciencias, de las que tantas enseñanzas se desprenden aplicadas a los usos de las industrias del mar.

Y, por fin, para ser breves, y omitiendo a numerosas personalidades que han desfilado por este Centro, citaremos al Presidente del Consejo de Ministros, señor Conde de Romanones, que expresó su admiración por la prosperidad alcanzada desde el año pasado, que lo vió en formación, lo cual, a su juicio, indicaba que el Laboratorio Museo cuenta desde sus comienzos con vida efectiva y real y deja vislumbrar en el porvenir mayores pujanzas y desarrollo.



Todos esos anhelos tan pronto concebidos y llevados a la realidad, no sólo han despertado palpitante interés en este pueblo en el que ya parecen difundidas, sino que han trascendido afuera, siendo objeto de importantes estudios técnicos, por parte de las Corporaciones científicas establecidas en España. No es únicamente la prensa diaria de distintas capitales la que cita y se ocupa de esta Sociedad; también las más importantes revistas profesionales han acogido con singular agrado admirables reseñas de los trabajos científicos comenzados con tanta fortuna. El *Boletín* de la Sociedad Geográfica, el de Pesca, el de la Real Academia de Ciencias, han estampado en sus páginas estudios acabados de gran belleza descriptiva de las diversas instalaciones de nuestro Museo que comprenden las secciones de Física del Mar, con la exposición de las mangas utilizadas en la captura del plankton, lanzamientos de flotadores que señalaron la dirección de las corrientes del Cantábrico, distribución de tierras y mares, etc. En lo relativo a la Química, han reseñado las sustancias disueltas en el mar, aparatos empleados en las determinaciones químicas, etc., y en lo que afecta a la Biología, han inventariado los peces que, ordenados científicamente y con nombres vulgares de la localidad, forman la fauna ictiológica que ofrece a la contemplación del visitante. Asimismo del Laboratorio, que cuenta con los elementos necesarios y que últimamente fué enriquecido con nuevas y costosas adquisiciones de instrumentos y libros, los unos para el pesaje preciso de los productos químicos y el análisis de los cloros y el oxígeno del mar, con procedimientos universalmente adoptados en los congresos científicos; y los segundos, para determinar específicamente los peces capturados en el mar.

La Sociedad de Oceanografía, que es ya una institución que está dentro del actual movimiento científico español y que se la reconoce hasta la influencia que ejerce en el ambiente para el desenvolvimiento y difusión de los conocimientos marinos, no puede detenerse en la mitad del camino recorrido. En adelante, todos nuestros actos llamarán la atención y despertarán el interés de quienes esperan que dupliquemos el esfuerzo, con perseverancia y fe en esos ideales.

Por ello, y aun luchando con los grandes inconvenientes que nos

ofrece la escasez de local y los no menos escasos recursos económicos que contamos para empresa de tanta monta, gracias al valiosísimo concurso que nos presta el ilustre Dr. D. Odón de Buen—a quien días pasados tuvimos el gusto de saludar con motivo de su regreso a Sicilia, en donde asistió a la inauguración de un Instituto de Oceanografía—, y sus hijos D. Rafael y D. Fernando, que secundan los pensamientos del docto Catedrático de la Universidad Central, principalmente el segundo, que toma parte muy activa en los trabajos que hemos emprendido, colocados así, en este terreno favorable, seguiremos con preferente atención estas cuestiones de vital importancia, multiplicando en el Museo la exhibición de innumerables curiosidades del mar, con su flora y fauna, desentrañando, en lo que cabe, los problemas que presentan las especies emigrantes, las condiciones de vida de las sedentarias, y estudiando el plankton y los seres que cual la sardina, arenque y otros de gran consumo, tienen gran importancia para la economía y riqueza de la nación.



Tales son las iniciativas que siempre alientan en el seno de la Junta Directiva en bien de la cultura general de la Ciudad y del progreso de las ciencias que, respondiendo a las necesidades que en el orden intelectual surgen cada día en las poblaciones modernas y, especialmente, en las que son frecuentemente visitadas por el elemento turista, que en sesión celebrada en 5 de Septiembre pasado, nuestro ilustrado y entusiasta compañero D. Ramón Luis de Camio presentó una proposición acompañada de Planos, Memoria y Presupuesto de un Proyecto de edificio para instalación de un Acuario que respondiese a la categoría y buen nombre de San Sebastián.

Los Planos y Presupuesto están trazados y estudiados concienzudamente por el arquitecto provincial Sr. Cortázar, a quien se felicitó por su notable labor; y en vista de que el asunto se planteaba en forma, y de que se trataba de un pensamiento admirable en el que todos simpatizan por considerar que, de realizarse, constituiría un atractivo estupendo—como son los que se hallan establecidos en otras importantes capitales—; por acuerdo unánime se aprobó el proyecto, empezándose inmediatamente las gestiones oportunas para obtener autorización del Ministerio de la Guerra, a fin de que los terrenos que se señalan en los planos y que corresponden a una zona que está junto al Monte Urgull en el nuevo paseo de circunvalación y cerca del Rompeolas, pueda emplazarse el citado edificio Acuario y Museo Naval. Después de haber pasado por los trámites ordinarios, el expediente se halla pendiente de la definitiva resolución del Ministerio de la Guerra.

No ignora seguramente esta Junta General, cuánto se ha hecho respecto a este particular, por haberlo reflejado toda la prensa local.

Así que para no molestar su atención con largos y cansados relatos, permitásenos sólo encarecer lo mucho que significará en el orden espiritual de este pueblo, el que podamos contribuir en algo a establecer un equilibrio con las ventajas del progreso material de San Sebastián, dotándole felizmente con una institución de cultura bien atendida y organizada.



Al comienzo de esta breve Memoria ya hemos indicado el mayor grado de desarrollo que va adquiriendo la Escuela de Pesca de esta Sociedad, que vino a llenar un vacío que se experimentaba en un pueblo de tan arraigadas tradiciones marítimas.

Tanto la Sección de Náutica elemental como la de fogoneros habilitados, se ven muy concurridas, rivalizando los alumnos inscriptos en asiduidad y aplicación.

La Sociedad de Oceanografía está atenta a los propósitos que abraza el Estado para implantar varias Escuelas de ese género en diversos puertos de España. Con ese fin se han dictado diferentes disposiciones por el Ministerio de Instrucción Pública, acerca de los Programas que trata de poner en vigor, y que ciertamente son muy amplios y complicados, por la serie de conocimientos que se exigen a los aspirantes de esos títulos profesionales.

En previsión de ello, el método que se sigue en la Escuela consiste en hacer comprensibles con experiencias prácticas los problemas que presentan esos modernos temas. Así también en su día, cuando sea un hecho la creación de esos Centros oficiales, será llegado el momento de procurar que el que patrocina y sostiene esta Sociedad quede agregada a aquéllos, a fin de que los estudios que aquí se cursen tengan la misma validez para los efectos del título correspondiente.



Habrán advertido los señores Socios, que el *Boletín de Oceanografía* que trimestralmente publicamos ha mejorado sensiblemente por la calidad de los escritos y por ir éstos acompañados de bastantes grabados que los ilustran. Especialmente ha adquirido mayor relieve, por ser el portavoz de nuestras inquietudes y aspiraciones, e ir reflejados en él los trabajos de carácter científico que con tanta decisión como fortuna hemos acometido los dos pasados veranos con la brillante actuación del Sr. D. Fernando de Buen. Este, con un alto desinterés y cariño que le enaltece, es uno de los más asiduos colaboradores científicos de nuestra publicación y uno de los más fervorosos propagandistas que con mayor perseverancia ha divulgado en las revistas españolas los grandes estímulos que siente la Oceanográfica guipuzcoana por ser útil a la Ciencia que con tenacidad inquebrantable cultiva el sabio Príncipe de Mónaco.



Al terminar esta pequeña síntesis de los trabajos efectuados durante el año de 1916, y presentarlos a la sanción de la Junta General reunida en este momento, la Directiva se permite significar su mayor agradecimiento a los Sres. De Buen, que asumen la dirección técnica de nuestro Laboratorio-Museo, y a los Ministerios y Corporaciones provincial y municipal que nos han dispensado su ayuda para atender las múltiples atenciones originadas con todos los servicios inherentes a la Sociedad.

Esta Junta Directiva se mostrará plenamente satisfecha con tal que sus resoluciones todas del año finalizado merezcan la confianza y aprobación de la Junta General; a cuya disposición ponemos los documentos, Archivo y Libros en los que se pueden consultar cualquier antecedente de los hechos apuntados.

Y si, en adelante, en obsequio de una levantada aspiración se registran otras realidades más hermosas, sean para mayor lustre de la Sociedad y cual homenaje del culto que todos la rendimos para su mayor prosperidad y progreso.

San Sebastián 11 de Enero 1917.

